


Fall 2016

La construcción de una identidad propia por parte de las mujeres piqueteras de Claypole, como protagonistas, dentro del Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) / Mujeres Piqueteras of Claypole  
Constructing their own Identity as Protagonists within the Frente de Organizaciones en Lucha (FOL)

Luz Daniela Castro

SIT Study Abroad, castroluz71@yahoo.com

Follow this and additional works at: [http://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection](http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection)

 Part of the [Community-Based Learning Commons](#), [Community-Based Research Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Income Distribution Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [Labor Economics Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), and the [Work, Economy and Organizations Commons](#)

---

### Recommended Citation

Daniela Castro, Luz, "La construcción de una identidad propia por parte de las mujeres piqueteras de Claypole, como protagonistas, dentro del Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) / Mujeres Piqueteras of Claypole Constructing their own Identity as Protagonists within the Frente de Organizaciones en Lucha (FOL)" (2016). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2417. [http://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection/2417](http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2417)

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact [digitalcollections@sit.edu](mailto:digitalcollections@sit.edu).

La construcción de una identidad propia por parte de las mujeres piqueteras de Claypole, como protagonistas, dentro del Frente de Organizaciones en Lucha (FOL)

*Mujeres Piqueteras* of Claypole Constructing their own Identity as Protagonists within the Frente de Organizaciones en Lucha (FOL)

**Luz Daniela Castro**  
**SIT: Social Movements and Human Rights**  
**Buenos Aires, Argentina**  
**Fall 2016**  
**Advisor: Cecilia Espinosa**

## Índice

I.	<b>Resumen</b> .....	2
II.	<b>Agradecimientos</b> .....	3
III.	<b>Introducción</b> .....	4
IV.	<b>Metodología</b> .....	7
V.	<b>Marco de Referencia</b> .....	9
	a) Movimiento Piquetero	
	b) Frente de Organizaciones en Lucha (FOL)	
	c) Comisión de Géneros	
	d) Municipio de Almirante Brown, Claypole	
VI.	<b>Marco Teórico</b> .....	15
	a) Nuevos movimientos sociales y acción colectiva: los procesos de movilización social	
	b) La globalización económica y las políticas neoliberales en Argentina	
	c) Géneros: ideología patriarcal y la identidad de mujeres en Latinoamérica	
	d) Participación de mujeres en movimientos sociales	
VII.	<b>Análisis</b> .....	23
	a) Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) como actor social	
	b) Las motivaciones de participación de las mujeres del FOL	
	c) Las mujeres en el FOL y el patriarcado	
	d) Los caminos de la transformación y su diversidad	
	e) La presencia de las mujeres en el espacio público y la politización de su voz	
	f) Ser pobres y de “clase trabajadora”, y ser mujeres	
VIII.	<b>Conclusiones</b> .....	35
IX.	<b>Referencias</b> .....	39

## **I. Resumen:**

In the late 1990s in Argentina, the model of neoliberalism transformed political and economic policies, aggravated free trade and promoted the privatization of companies and free enterprise. A direct consequence was job instability, with masses amounts of unemployment prevailing, and no action nor response pursued by the state. As a result, the unemployed workers “*desocupdos*” came together and introduced new repertoires of action: the picketing “*piquetes*” and the temporary blockage of roads “*corte de rutas*”. The movement’s first appearance was in the Cutral-Có y Plaza Huincul in the Province of Neuquén (1996-97), extended to Salta and Jujuy (1997) and then arrived to the neighborhoods in Buenos Aires (1997).

The piquetero movement that emerged constituted a successful popular movement with an effort to mobilize the *desocupados*; it generated spaces of resistance, visibility in the public space and throughout time, new organizations came to the fore. In 2006, Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) was formed.

In this investigation, I will focus on the piquetero movement that emerged in response to the neoliberal policies of President Carlos Menem (1989-1999). In part, I seek to recover the different narratives of women from the Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) in Claypole by using their testimonials of personal experiences to answer the key question: how do the *mujeres piqueteras* of FOL construct an identity of protagonist within the social movement? And lastly, I intend to develop analyses on how patriarchy, and neoliberalism continue to normalize women as unrecognizable and inferior.

By focusing on one organization and the narratives of the women, I try to understand their varied experiences in the movement from a new paradigm.

**Key words:** Latin American Social Movements, Women & Gender, Neoliberalism, Politics, Organizations, Democratization, Identity

## **II. Agradecimientos:**

Esta investigación no habría sido posible sin la guía y la asistencia de muchas personas. Su apoyo y estímulo me animaron y ayudaron a completar esta investigación.

**Juan Wahren:** además de ser mi profesor de Movimientos Sociales, me ayudaste a acotar mi tema, revisaste mi propuesta una y otra vez, me proporcionaste comentarios críticos, me recomendaste varios textos para leer y me pusiste en contacto con la organización Frente de Organizaciones en Lucha (FOL).

**Cecilia Espinosa:** por tu ayuda y paciencia durante todo el mes de noviembre. Por compartir tu sabiduría y tus libros conmigo, por guiarme en cada paso de mi investigación y por fortalecerme cuando me sentía nerviosa antes de mis entrevistas y visitas a Claypole. Y por compartir siempre un chocolate conmigo en nuestros encuentros.

**Ana Laura Lobo, Eliana Ferradas y María Eugenia Díaz:** por poner siempre una sonrisa en mi cara. Por ayudarme a entender temas complicados, aun cuando me tomaba tiempo para entender. Por ser amigas para mí y por todos los chistes que hacían durante el programa.

**Carla Rosciano:** gracias por ser una gran amiga y segunda madre para mí. Por escucharme cuando necesitaba a alguien con quien hablar y por preguntarme siempre por mi bien estar.

**María Inés:** por ser una profesora muy dulce y paciente, y por revisar la gramática de mi trabajo.

**María Elena:** por abrir la puerta de su casa durante este semestre, y por cocinar siempre muy rico. Por hacerme té y sopa cuando estaba enferma.

**Joanne y Lenni:** por su amistad en este programa. Por todas las aventuras que tuvimos y por estar siempre allí cuando necesitaba alguien con quien hablar. Y por todas las sonrisas.

**Mi familia, amigos y profesores en EEUU:** por su apoyo al ayudarme a solicitar este programa y hacer este semestre en el extranjero una realidad. Por su amor y por recordarme constantemente mi fuerza interior y que sí, se puede.

Dedico esta investigación a las mujeres del Frente de Organizaciones en Lucha (FOL). Sin su ayuda, esto no hubiera sido posible. A pesar de las condiciones precarias, de sus necesidades y de su lucha, ustedes continúan militando y organizándose con la voluntad de querer cambiar las cosas. Mil gracias especialmente a las mujeres que entrevisté y que conocí durante mis visitas al Sur Eléctrico. Ustedes confiaron en mí, abrieron su corazón y compartieron conmigo sus historias. Por compartir conmigo empanadas y frutas, y por estar dispuestas a encontrarse conmigo para que no me pierda en el camino. Ustedes me enseñaron lo que es estar en comunidad y me fortalecieron. Nunca olvidaré las charlas que tuvimos.

### **III. Introducción:**

El movimiento piquetero emergió a mediados de la década de los noventa como respuesta a las políticas neoliberales del entonces presidente Carlos Menem (1989-1999) y abrió paso a nuevas formas de disidencia política y organización (Karrass 2011). La hegemonía del modelo del neoliberalismo no sólo transformó las políticas, sino el modelo económico; agudizó el libre comercio y promovió la privatización de empresas públicas (Andújar 2005: 5-7). En consecuencia, este proceso de globalización neoliberal trajo transformaciones sociales atadas a un crecimiento de desempleo masivo, desigualdad y pobreza a la clase obrera en la Argentina (Partenio 2008: 1).

Consecuentemente, el deseo de cambio social provocado por las reformas neoliberales y formado por valores, intereses e ideas de los trabajadores, dio paso al movimiento piquetero. Dentro de la historia de este movimiento, denominado “movimiento de movimientos”<sup>1</sup>, se reconoce que las primeras acciones disruptivas que lo originaron y resultaron en nuevas experiencias sociales fueron, por un lado, provocadas por la privatización y la derrota de la economía regional de los años 90. Por otro lado, el movimiento piquetero surge de la acción territorial y organizada en el área metropolitana de Buenos Aires, causada por el proceso de desindustrialización y creciente empobrecimiento de la Argentina, que se inició en los años 70 (Svampa, Pereyra 2009:19). Entre 1996 y 1997 se inició el primer corte de ruta contra la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), originado por las puebladas en Salta y Jujuy. Y entonces surge el nombre de “piqueteros”.<sup>2</sup> A partir de allí, van emergiendo los

---

<sup>1</sup> Referencia a movimientos de antiglobalización. En este caso se subraya la heterogeneidad del

<sup>2</sup> El nombre piquetero surge como una nueva identidad que se genera por los conflictos en el interior del país. Es una politización del desocupado que organiza incluso un nuevo formato de protesta: el corte de ruta, asambleas, nueva modalidad organizativa y la demanda por planes sociales. (Svampa 2005: 238-242)

movimientos de desocupados. Éstos se extienden hacia los barrios populares periféricos de las grandes ciudades como Rosario, Santa Fe y Córdoba, llegando a los barrios más populares y a las villas y asentamientos del conurbano bonaerense, cerca de la ciudad de Buenos Aires. Así, los cortes de ruta comienzan a reproducirse a lo largo del tiempo y por todo el país, con trabajadores que inscriben su acción en esta modalidad de lucha, por la gestión de sus necesidades básicas.

Como consecuencia, los trabajadores que antes eran invisibles al gobierno se transforman en ‘piqueteros’, hacen reclamos, cortan la ruta y la ocupan. “Un nuevo motivo de dignidad- que reemplazaría entonces la perdida dignidad del trabajo- podía comenzar a buscarse explorando y explotando la categoría ‘piquetero’ y enterrando la de ‘desocupado’.” (Svampa 2005: 242). Este movimiento social no sólo ayuda a los trabajadores desocupados a expresar sus preocupaciones en un plano político que antes no existía para ellos, sino que colabora para extender el movimiento por toda la sociedad, ganando así un reconocimiento y presencia social legítima. A través del tiempo, el movimiento piquetero fue conocido como el protagonista de la gran lucha contra el neoliberalismo.<sup>3</sup> En la actualidad, incluso después de más de veinte años, el movimiento aún existe.

A su vez, es importante que reconozcamos que la historia de los movimientos es también la historia de los miembros (los sujetos) y su dignidad, valor para unirse al movimiento, sus estrategias para organizar y su compromiso y aspiración para hacer un cambio (Porta, Diani 2006: 106). En el caso del movimiento piquetero, se ha visto cómo un movimiento colectivo tiene la capacidad de atacar las condiciones de vida proyectadas por los capitalistas y sus gobiernos. Los esfuerzos de los sujetos aparecen entrelazados en esta historia, como en el caso

---

<sup>3</sup> La lucha contra el neoliberalismo también tuvo como actores a las fábricas recuperadas y las asambleas barriales, especialmente en el momento de la crisis 2001-2002. (Svampa 2005: 205-233)

de las mujeres -que por mucho tiempo han permanecido invisibles-, incluso cuando han estado al frente de este movimiento desde su origen. Esto es causado, en parte, por el hecho de que los hombres remiten a una historia militante “política”, y las mujeres, a una experiencia organizativa en espacios barriales como “militantes sociales” (Svampa 2005: 248). Contra las declaraciones dominantes, ellas influyeron significativamente con su voz. Su presencia en el movimiento piquetero ha sido mayoritaria en las actividades cotidianas y ellas han asumido diferentes roles, aunque “nunca realizaron posiciones de dirección o conducción” (Partenio 2008:1). Ellas enfrentaron la desigualdad, hicieron oír su voz y se instalaron en espacios históricamente restringidos. Incluso enfrentaron a los que dicen que ellas pertenecen a su casa y su familia; a pesar de ello, salieron a la calle a protestar.

Sin duda, históricamente ha habido una desigualdad de género aun cuando las mujeres constituían y aún constituyen más de la mitad de los adherentes y militantes de las organizaciones piqueteras: “sobre ellas reposa gran parte de la organización administrativa y laboral” (Svampa 2005: 248).

Por todas estas razones, me enfocaré -a partir del estudio de un caso- en el movimiento piquetero que emergió a partir de la década de los noventa como respuesta a las políticas neoliberales de Carlos Menem. Mi intención es recuperar y entender momentos en la vida de los sujetos usando las experiencias y representaciones de las mujeres, centrándome en las conversaciones detalladas y narrativas de las mujeres del Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) en Claypole. Creo que al centrarme en una organización y en las historias de las mujeres y sus experiencias en el espacio público, seré capaz de capturar el significado y la profundidad de las variadas experiencias.



Este estudio intenta responder una pregunta clave: ¿cómo es que las mujeres piqueteras de la organización FOL construyen una identidad propia dentro del movimiento social como protagonistas? A partir de todo esto, me propongo también entender cómo el patriarcado y el neoliberalismo continúan afectando la vida cotidiana de las mujeres.

#### **IV. Metodología de investigación:**

El trabajo que completó esta investigación se realizó en el mes de noviembre del 2016. Una vez que pude definir el tema de estudio, empecé a leer textos sobre el movimiento piquetero, las mujeres piqueteras, el neoliberalismo y los movimientos sociales. Luego hablé con el profesor Juan Wahren, y él me ayudó a enfocar mi investigación en el rol de las mujeres dentro del movimiento social y organización FOL de Claypole. También me asistió para poder organizar mi encuentro con uno de los miembros del FOL y a partir de eso visité Claypole y asistí a varias movilizaciones y eventos junto con sus miembros.

Para poder realizar este estudio usé el método cualitativo, para mantener la voz original de los sujetos, con fuentes primarias y secundarias. Esto fue acompañado con entrevistas en profundidad, charlas individuales y grupales, observaciones de asambleas regionales de delegadas y observaciones personales durante el desarrollo de tres movilizaciones. Las movilizaciones a las que yo asistí fueron las siguientes: la primera el 8 de noviembre cuando el FOL, junto con otras organizaciones se movilizaron contra el ajuste anunciado por el gobierno, por aumento en programas de empleo y aguinaldo social. Después, el 16 de noviembre yo fui a la movilización en Adrogué de *#tambien #somosBrown* que fue basada en reclamos para obtener obras públicas para los barrios que también incluyen: salud, educación, trabajo y la demanda para gestionar ellos mismos los recursos para su comunidad. En el 25 de noviembre, también “el día internacional de la no violencias”, las mujeres del FOL y de otras organizaciones se movilizaron reclamando un fin a las violencias a las mujeres.

Además, yo asistí a dos eventos del FOL; el primero fue la inauguración de la *Plaza Popular* en Claypole el 15 de noviembre (mi primera visita a este lugar) y el otro, *Muraleada y Feria* en el Centro Cultural Agustín Ramírez, el 19 de noviembre. El evento en Claypole fue

organizado por el Galpón Cultural, Centro Cultural Hermanas Mirabal, FODEHUM y Escuela No. 42. Ahí, la comunidad se reunió para la inauguración de la primera parte de la plaza del futuro Polideportivo Comunitario Popular. Se plantaron árboles y hubo música para acompañar el festejo. En Agustín Ramírez, la comunidad se juntó a pintar un mural para el centro cultural, y hubo bandas musicales y un buffet económico. El propósito de este evento fue, “Participar y seguir construyendo un mundo libre de violencia.”<sup>4</sup>

En total hice *seis* entrevistas con mujeres piqueteras del FOL de la Regional Sur Eléctrico. Mis entrevistas fueron conversaciones informales, y entrevistas semi-estructuradas. Durante el tiempo que pasé viajando en el tren, en el colectivo o marchando por la calle, pude desarrollar una amistad con estas mujeres e hice entrevistas cuando ellas tuvieron tiempo disponible (por ejemplo: antes de una movilización, en mis viajes en el colectivo o en el tren).

A su vez, también consulté fuentes escritas y publicadas, y realicé entrevistas exploratorias con dos mujeres que ya habían escrito sobre la temática del rol de la mujer en movimientos sociales. Usé textos académicos para conocer lo que han encontrado otras autoras con respecto a mi tópico y pregunta de investigación. También usé la página web del FOL para informarme más sobre el movimiento. Con esos materiales, y con la teoría de nuevos movimientos sociales, acción colectiva, feminismo, género e identidad, desarrollé mi argumento para entender el rol de las mujeres en el FOL.

El propósito de esta investigación es dar voz a la mujer que participa de los movimientos sociales en la Argentina. Este estudio explora el caso del activismo de base de las mujeres en Buenos Aires; uso las ideas y experiencias narradas por las mujeres y trato de entender por qué participan en la acción colectiva. Históricamente, las mujeres han sido vistas como en un rol

---

<sup>4</sup> folleto que realizó el FOL. Lo obtuve por los miembros.

secundario en los espacios públicos. Pero por lo conocido sobre el movimiento piquetero, las mujeres salen a la calle, se hacen luchadoras y ocupan un lugar protagónico (Andújar 2005: 4-17). En la actualidad, la presencia de las mujeres y su participación en la acción colectiva se hace evidente en la Argentina. Su lucha incluye derribar el sistema de poder patriarcal, el capitalismo y descolonizar su mente y cuerpo para sentirse fortalecidas. Entonces, trato de explicar el contexto en el que estas mujeres actúan e interpretan sus experiencias y muestro a las mujeres como protagonistas del movimiento para entenderlo desde un nuevo paradigma.

Este proyecto partió de la hipótesis de que la voz de la mujer continúa siendo silenciada, que sus luchas son invalidadas y que -en muchos casos- las mujeres que son madres, se unen a la lucha con el compromiso de sobrevivencia personal y por sus hijos. En cambio, la investigación reveló que, aun en este mundo patriarcal, cada mujer tiene su propia narrativa e historia, las que tienen que ser consideradas para entender el protagonismo de las mujeres. Durante mi tiempo en el campo, tuve que preguntar cómo y porqué las mujeres entran en los movimientos sociales y cómo a través del tiempo su percepción de sí mismas cambia en el proceso de la militancia. Entonces, no se puede asumir que las mujeres salen a la calle por sus hijos y su comunidad, sino que tenemos que considerar su experiencia y proceso de fortalecimiento que se crea por ser parte de una organización por parte de cada mujer.

## **V. Marco de referencia:**

### **a) Movimiento Piquetero:**

El movimiento piquetero surge de la falta de empleo, de la privatización de empresas y de la consecuente organización de los trabajadores desocupados. Para poder entender el movimiento piquetero, sus fases y orientaciones, Maristella Svampa (2005) explica este fenómeno diciendo que los desocupados tienen tres lógicas principales. Durante la formación del movimiento piquetero aparecen la lógica sindical, la lógica político partidaria y la lógica acción territorial. (Svampa 2005: 242-247). Por un lado, los movimientos ligados a lo sindical trazan sus orígenes marcados por la intervención directa de la militancia sindical. Por otro, los movimientos que ligan su existencia a los partidos políticos de izquierda donde las organizaciones de los desocupados están guiada por orientaciones político-partidarias. Por último, los movimientos que emergen de militancias y liderazgos barriales. En estos últimos casos, la política se entremezcla con la lógica territorial. Es así como estos movimientos piqueteros establecen una relación conflictiva con el gobierno y entran a la escena política de la Argentina.

Los primeros piquetes aparecen en Cutral-Có y Plaza Huincul en la provincia de Neuquén (1996-97) y luego en Mosconi y Tartagal en Salta (1997), causados por la privatización de las empresas estatales que provoca el colapso de las economías locales. (Svampa 2005: 235-262). A partir de 1996, surgen “las acciones disruptivas, evanescentes y por momentos unificadoras, de los cortes de ruta y levantamientos populares registrados en el interior del país” (Svampa 2005:235-261). A su vez, la acción territorial emerge en el conurbano bonaerense causada por la “desindustrialización y empobrecimiento”, algo que ya estaba afectando a las poblaciones desde los años ‘70 (Svampa 2005:235-261). Las movilizaciones que nacen en el conurbano se relacionan con un proceso económico de deterioro de las condiciones de vida de

las clases populares. Las demandas por planes de las organizaciones piqueteras en conjunto combinaron la acción territorial con su demanda por trabajo digno. (Partenio 2008: 4)

En 1996, aparece el “Plan Trabajar”, después transformado y formalizado en 2002 como el “Plan Jefes y Jefas de Hogar”, medidas que son consideradas como “el núcleo de la política de contención del gobierno.” (Svampa 2005:244). Esta ayuda por parte del gobierno es usada para tratar de gestionar la emergencia de crisis y la desocupación, y detener los cortes de ruta. Según los datos citados por Svampa (2005), el “Plan Jefas y Jefes de Hogar” se otorgó a más de un millón y medio de familias y el plan “Manos a la Obra” ayudó a 450.000 personas (Lozano 2005). Solo un 10% alcanzó a organizaciones piqueteras, el resto permaneció bajo control de distintas dependencias estatales. (Svampa 2005: 244).

Entonces, los piquetes, surgidos de los cambios políticos y económicos, “abrieron una brecha en el mundo des colectivizado del nuevo proletariado marginal” e introdujeron “apelaciones a la dignidad, ligadas a la acción colectiva” (Svampa 2005: 241).

#### **b) El Frente de Organizaciones en Lucha (FOL)**

##### **Políticas y economía que contribuyeron a la construcción de esta organización:**

El Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) formado en el 2006, es un movimiento social que surge de las organizaciones de desocupados existentes desde la década del '90, ligadas a la militancia territorial del conurbano bonaerense. Se fue formando durante el momento de desocupación y pobreza en Argentina que mencionamos más arriba: los vecinos se juntaron, ya que vieron la necesidad de organizarse para reconstruir su identidad como trabajadores demandar por sus derechos básicos. El movimiento es realizado y sostenido hoy por la participación de desocupados, vecinos, jóvenes estudiantes, trabajadores precarios y ocupados. Sus demandas politizan su lucha como trabajadores por un cambio social, político y económico. En la

actualidad ellos luchan por un trabajo genuino y digno, por la unidad de los trabajadores desocupados y ocupados, la reducción de la jornada laboral para crear más trabajo, por programas para ayudar a crear la necesidad de salud, educación y otros servicios públicos como el derecho al agua potable. (*fol.org.ar*).

El FOL no sólo está instalado en Buenos Aires, sino que también hay otras ramas que se encuentran en Jujuy, Tucumán, Córdoba, Santa Fe, Río Negro y Misiones. En el caso del FOL de Buenos Aires, éste fue formado por las organizaciones que se unieron en el año 2005: Unión de Trabajadores Piqueteros (UTP), 1º de Mayo, Movimiento Trabajadores Norberto Salto (MTNS), Unión de Trabajadores Carlos Almirón (UTCA) de Buenos Aires. Actualmente, desde el 2014-2015, el FOL se organiza en diferentes Regionales: La Plata- Berisso, Capital, Escobar-San Martín-San Fernando, Regional La Matanza- Merlo Moreno- General Rodríguez (el oeste), Regional Almirante Brown-Esteban Echeverría (Sur Eléctrico), Regional Florencio Varela-Quilmes (Dur Diesel).

En mi investigación me basé principalmente en la Regional FOL Sur Eléctrico, que funciona en los distritos de Almirante Brown y Esteban Echeverría. Dentro de cada distrito, el movimiento se divide por barrios, cada uno de ellos con su asamblea y su centro cultural. Yo centré mi enfoque en Almirante Brown, que incluye los barrios de Claypole, Glew, San José, Rafael Calzada, y Longchamps.

Los compañeros y compañeras, o “*compas*”, del FOL tienen sus propias responsabilidades dentro de la organización y de la asamblea. Son responsables de la economía, de la administración, de la educación, del espacio, de las delegadas de su cuadrilla de trabajo, de

mercadería, hacen actividades y dictan talleres.<sup>5</sup> Según, Isabel, “nos tratamos de dividir las tareas para no machacar a un compañero con todo o a una compañera con todo”.

### c) **Comisión de Géneros**

La Comisión de Géneros existe desde el año 2008 y fue impulsada en cada una de las regionales del FOL. Éste es un espacio para pensar problemáticas a partir de las propias experiencias cotidianas de las mujeres y generar herramientas para enfrentarlas. El objetivo es fortalecer a las propias mujeres, y llevar la perspectiva de género a todos los espacios del FOL para combatir el machismo, la violencia, la explotación y la discriminación. Las mujeres, al juntarse y contar sus historias, encuentran que sus experiencias son situaciones que también les sucede a amigas, familiares y compañeras. (*folleto género FOL*).

En general se impulsa el debate sobre temas de género en la Escuela de Formación Política<sup>6</sup>, y se participa en el Encuentro Nacional de Mujeres<sup>7</sup>. En la actualidad, uno de sus proyectos es la “Casa de las Mujeres”. Por otro lado, todos los años el FOL también se moviliza y levanta las banderas históricas de la lucha de las mujeres contra la doble explotación y por los derechos sexuales y reproductivos. Piden por recursos para las mujeres que sufren violencia y - sin duda- acompañan esos casos de violencias. Además, participan en la Campaña Nacional contra las violencias hacia las mujeres y en el Área de Géneros de la COB LA BRECHA con los sectores estudiantil, sindical y cultural. Esto es para poder denunciar y luchar contra la violencia

---

<sup>5</sup> entrevista con Isabel.

<sup>6</sup> En el FOL realizaron la Escuela de Formación: “Dario y Maxi” y “Noemi Condori”. Escuelas con un material distinto, menos extenso y con más actividades alternativas.. (*fol.org.ar*)

<sup>7</sup> El Encuentro Nacional De Mujeres es un encuentro, tipo reunión, que empezó en 1986. En el primer encuentro eran cerca de 1.000 mujeres y en el más reciente, el 2016, asistieron más de 60.000. En este espacio, sólo de y para mujeres, ellas comparten sus experiencias, expresan sus luchas y se ayudan a encontrar resoluciones a sus sufrimientos. (*encuentrodemujeres.com.ar*)



de género. Para las mujeres del FOL es fundamental asistir, algo a lo que el FOL da un peso político muy importante. Allí, ellas pueden compartir el trabajo que hacen y se fortalecen.

Actualmente, la “Casa de las Mujeres” está planeada para instalarse en Florencio Varela. Esta idea surgió hace unos años a partir de las necesidades del barrio, especialmente para las mujeres que son pobres y que viven situaciones de violencia. Entonces, la casa les daría la oportunidad de que salgan del lugar que comparten con el hombre violento y tengan un hogar, con recursos como asistencia psicológica, de abogados, de médicos, entre otras. (*fol.org.ar*)

#### **d) Municipio de Almirante Brown, Claypole**

Almirante Brown está en la zona sur metropolitana de Buenos Aires y limita con los partidos de Quilmes, Florencio Varela, Presidente Perón, Lomas de Zamora y Esteban Echeverría. (UBA, 2010). La región incluye muchas localidades como Glew, Longchamps, Rivadavia, Adrogué Burzaco, Claypole, entre otras. Según los datos del INDEC, Censo 2010, en Almirante Brown la población total es de 552.902, 270.247 son varones y 282.655 son mujeres.

Los datos más recientes de la localidad de Claypole son las del Censo 2001 que nota a Claypole con 41.176 en población<sup>8</sup>. No encontré datos más recientes sobre Claypole.

---

<sup>8</sup> Programa de Fortalecimiento Institucional para el Municipio de Almirante Brown:  
<http://scripts.minplan.gob.ar/octopus/archivos.php?file=5792>

## **VI. Marco Teórico:**

Los temas a los que me referiré en este trabajo incluyen a los movimientos sociales, las relaciones de género en el contexto de la organización y la movilización, el capitalismo y el patriarcado (lo público y lo privado en términos del género y actividad política).

### **a) Nuevos movimientos sociales y acción colectiva: los procesos de movilización social**

La teoría de la acción colectiva de la tradición Norteamericana fue desarrollada en los sesenta con la intención de revertir los enfoques que explicaban los comportamientos colectivos como irracionales y no convencionales. (Alvarez, Manzano, Pautasso, Triguboff 2011: 131-150).

Según Marcus Olsen, “la acción colectiva como la suma de decisiones estratégicas realizadas por individuos que eran inducidos a juntar sus esfuerzos con los otros a través de incentivos y acciones.” (Alvarez, Manzano, Pautasso, Triguboff 2011: 131-150). Dentro de esta teoría confluyeron nuevas teorías de recursos humanos y sobre el proceso político que ayudan a interpretar la movilización.

En la década del setenta, la Teoría de Nuevos Movimientos Sociales (TNMS) fue ideada por investigadores europeos que tratan de explicar la emergencia de nuevos movimientos que resultan del capitalismo “postindustrial”, “postfordista”, y se apartan de los movimientos convencionales (Diani, Porta 2006: 8). Según Alberto Melucci, el nuevo movimiento social considera que se trata de oponerse al estado capitalista, y a la vez también reclamar el derecho a una identidad con preocupaciones intelectuales, de pertenencia a un grupo, o la importancia de las actividades locales y no sólo buscar la transformación global. (Alvarez, Manzano, Pautasso, Triguboff 2011: 131-150). Esto incluye manifestaciones y consecuencias sociales, culturales y políticas: las razones por las que personas se unen a los movimientos, los agravios y

desigualdades sufridos, y las convicciones ideológicas que afectan su vida cotidiana. (Diani, Porta 2006: 5-13).

Entonces, la lucha de estos nuevos actores no se limita a lo material sino que implica retar a la política de la sociedad y la del ellos mismos para defender la autonomía personal. (Diani, Porta 2006: 8) Según la visión de Diani y Porta, los nuevos movimientos sociales son redes de interacciones informales, un proceso social que se mantiene entre una pluralidad de individuos, grupos u organizaciones, comprometidos en conflictos políticos o culturales, sobre la base de identidades colectivas compartidas. Estos movimientos y sus actores abordan la cultura y la identidad para transformar continuamente la sociedad.

En el caso del FOL, la teoría de los nuevos movimientos sociales, una teoría que conserva elementos tradicionales de los movimientos obreros, nos permite analizar mejor el surgimiento de la asamblea en el Galpón Cultural y la comisión de géneros en Claypole: explica cómo definen su lucha, su identidad, al hacer visibles en el espacio público sus reclamos. En Claypole, los vecinos se organizan, crean espacios para la resistencia y para presentar demandas al gobierno en relación a recursos y derechos (Kennedy 2014: 25-26) y sobre cuestiones de género en un espacio formalizado (Las Comisiones de Géneros).

De esta manera, los movimientos sociales y la acción colectiva juegan un papel integral en la creación de un cambio. En los veinte últimos años, Argentina ha presenciado el surgimiento de acciones colectivas entre los trabajadores desocupados, pero ahora, no sólo es la lucha por el trabajo sino que también están incluidos elementos políticos, culturales e identitarios que en casos como el del FOL implican un proyecto de cambio social. Entonces, los movimientos sociales ayudan a proporcionar un espacio para que quejas y demandas sean escuchadas y

politizadas como una nueva manera de hacer política, y también para que los integrantes de estos movimientos imaginen un “cambio social” desde su vida cotidiana.

### **b) La globalización económica y las políticas neoliberales en Argentina**

A través de los años ‘50 y ‘60, el liberalismo produjo altos niveles de crecimiento económico, pero en los años ‘70 apareció el desempleo e inflación en todas partes del mundo. Entonces, el modelo neoliberal fue propuesto a mediados de los ‘70 como una solución a todas las crisis económicas. (Harvey 2005:11-15). Harvey en su texto analiza el proyecto político del neoliberalismo: reorganizar el capitalismo en torno a la extensión e intensificación de los mercados libres y el libre comercio como una manera de restablecer condiciones de acumulación de capital. Y muestra cómo lo que efectivamente produce este proyecto es la redistribución de la riqueza hacia las clases superiores como una característica estructural consistente del neoliberalismo. (Harvey 2005:1-38)

En la Argentina, durante la década de los ‘70, se instala un régimen nítidamente centrado en la primacía del mercado, que se fue haciendo cada vez más visible a fines de los ‘80 y principios de los ‘90. Es en los ‘70 que se inicia el desmantelamiento de las estructuras de la *sociedad salarial* que caracterizaron al modelo *nacional-popular* del peronismo, desmantelamiento que será profundizado durante el período menemista en los noventa (Svampa 2005: 236). En la Argentina, como en el resto del mundo, el neoliberalismo y la globalización profundizaron los procesos de transnacionalización del poder económico.

Tras el ajuste estructural de la década del 90, que lleva a la crisis y las movilizaciones masivas de 2001 y 2002, la elección del presidente Néstor Kirchner en el 2003 redefinió las relaciones entre los movimientos y el gobierno. (Lesser 2007). Dadas estas condiciones, el gobierno de Kirchner se instaló en un espacio de crítica del neoliberalismo a mediados del 2003

aunque continuaron los altos niveles de desempleo, salarios atrasados y sectores marginados de la vida social. (Svampa, Pereyra 2009: 235-244). Al comienzo de la presidencia de Kirchner, la pobreza alcanzaba a 57% y durante su gobierno se redujo al 34% (en gran parte esto se da por la recuperación de la industria, post devaluación, y la expansión del modelo extractivo exportador) pero en realidad en los inicios de la década del 90 la pobreza alcanzaba al 24% de la población, por lo cual si se mira todo el período, se demuestra “un nuevo umbral para pensar las desigualdades” (Kessler, Svampa, Bombal 2010: 14). Aún el crecimiento se notó muy desigual porque aumentó la diferencia entre lo que ganan los más ricos y lo que ganan los más pobres: “si en la década anterior, el 10% más rico ganaba 20 veces más que el 10% más pobre, en la actualidad, la brecha es 35% más grande: supera las 27 veces.” (Kessler, Svampa, Bombal 2010:14).

Entre 2003 y 2008 se sucedieron distintos conflictos. Esto se evidenció en una reconfiguración de las organizaciones de desocupados, la reemergencia de conflictos sindicales y el crecimiento de los conflictos socio-ambientales por la agroindustria. Predomina hoy el trabajo precario y, como formas de organización y resistencia, permanece la utilización de la acción directa y la expansión de las asambleas.

En 2016, primer año de la presidencia de Mauricio Macri, se están reeditando algunos de los rasgos típicos del neoliberalismo, como el crecimiento de la desocupación y el endeudamiento externo. Los movimientos sociales han salido a denunciar estas políticas y a reclamar por sus derechos.

### **c) Géneros: Ideología patriarcal y la identidad de mujeres en Latinoamérica**

Hoy en día, en la mayor parte de la sociedad la autoridad la ejercen los varones, una prueba de las desigualdades de géneros que se presentan de manera histórica (Longo 2012: 51-52). Estos son roles de género que se asignan y dan una orientación continuada a las formas en que mejor podemos “cumplir” con ellos. En este sentido, la cultura dominante del patriarcado es ejercida con la idea de separar a la mujer y al hombre asignándoles roles públicos vs. privados atados con expectativas para asegurar la “masculinidad” y la “feminidad”. Y donde no entran elecciones de vida que no sean heterosexuales.

Para sostener esta ideología patriarcal, la identidad de las mujeres aparece en el discurso como si solo hubiera una sola forma de ser mujer. Longo nota que este discurso “ubica a todas las mujeres en el mismo rango, con las mismas necesidades, deseos, elección” (Longo 2012: 117).

Rita Segato (2003), citada por Partenio, apunta a tratar de comprender las vinculaciones entre el patriarcado, las relaciones de género y la organización de posiciones jerárquicamente marcadas. (Partenio 2008: 2-27) Esto pone en evidencia que históricamente se otorga más valor a una palabra que a otra y muestra la voz masculina como más valorada en comparación con la de las mujeres. También muestra cómo pensamos las historias femeninas y masculinas, porque cada cultura es narrada mayormente desde la experiencia de los varones, algo que establece “una gramática de la desigualdad y la usurpación” (Partenio 2008: 6). Es evidente que el patriarcado aún es el sistema dominante de la sociedad, pero para poder entender más claramente a qué me refiero, retomo la conceptualización de Rita Segato citada por Partenio, donde se define al patriarcado como:

“una estructura de relaciones entre proposiciones jerárquicamente ordenadas que tiene consecuencias en el nivel observable, etnografiable, pero que no se confunde con ese nivel fáctico, ni las consecuencias son lineales, casualmente determinadas o siempre previsibles. Aunque los significantes con que se revisten esas posiciones estructurales en la vida social son

variables, y la fuerza conservadora del lenguaje hace que los confundamos con las posiciones de la estructura que representan...” (Partenio 2008: 6).

Dicho esto, es imposible no hablar de la importancia de la democratización<sup>9</sup> en una sociedad patriarcal. En general los procesos de democratización social se refieren a las luchas por la ampliación de la ciudadanía: “procesos que permiten la explicitación de la desigualdad para los actores marginados o subordinados” (Di Marco 2003: 2-4). Pero en este caso nos referimos a procesos de democratización más abarcativos. “Las relaciones susceptibles de ser democratizadas no son sólo aquellas que median entre el estado y la sociedad civil, sino al interior de todo tipo de instituciones -familias, municipios, escuelas, lugares de trabajo, instituciones públicas, servicios, etc.- y en todos los planos -político, social, cultural, tecnológico y económico- .” (Di Marco 2003: 2-4).

#### **d) Participación de mujeres en movimientos sociales**

Roxana Longo afirma que la identidad femenina se encuentra como punto de partida estructurada desde las instituciones de ser “madre, esposa y reina del hogar” y que esta cultura dominante caracteriza a las mujeres como “sensibles, responsables y cuidadoras”. (Longo 2012: 115). La asignación de estos valores ha sido uno de los obstáculos históricos para que las mujeres salgan a la calle, politicen su identidad y su cuerpo<sup>10</sup> como forma de hacerse presente.

En Argentina, en el contexto de las reformas neoliberales y la emergencia del movimiento piquetero, la participación de las mujeres puso en cuestión en la práctica estos mandatos. Es decir, aun en nombre de sus hijos, las mujeres salieron a la calle a reclamar: “La

---

<sup>9</sup> Según la definición de Di Marco, la democratización incluye el proceso de incorporar a todos los actores en la vida social y a sus beneficios: la idea de proveer las mismas oportunidades a todos y la participación en las diversas esferas que afectan la vida individual y colectiva. (Di Marco 2003: 2-4)

<sup>10</sup> Cecilia Espinosa, relata la experiencia de las mujeres en los movimientos como una experiencia que se produjo en y con los cuerpos. (Espinosa 2015: 275-293).

presencia mayoritaria de mujeres en estos procesos de movilización de los noventa se inicia con un reclamo por la desocupación y reclamando ayuda alimentaria para sus hijos. Estos dos elementos se construyeron históricamente entrelazados, como lo mostraron las investigaciones sobre tramas sociales que sostienen esos procesos de movilización (Manzano, 2007)” (citado en Espinosa, 2010: 3).

A su vez, la participación en los movimientos que se fueron formando mantuvo en general la división entre un ámbito “privado” y “público”. Las mujeres piqueteras, siendo la mayoría que bloqueó las calles y se movilizó, tendieron a permanecer en actividades comunitarias pero no alcanzaron posiciones de conducción. (Partenio, 2005).

Mis entrevistas demuestran que las mujeres se involucran por distintos motivos: deseos de ampliar el tema del género e identidad, necesidad por los planes sociales, a conocer a otras mujeres militantes, o muchas veces por ser introducidas al FOL por otros compañeros. Se insertan al mundo de movimientos sociales, la protesta social, inician un espacio de solidaridad y comparten sus vivencias. Al igual que en otras organizaciones donde las mujeres se dieron un espacio para organizarse como mujeres, dan a conocer sus batallas y se proponen a luchar juntas por un cambio en este mundo patriarcal. “Al interior de algunos movimientos piqueteros, las mujeres comenzaron a reunirse para discutir las problemáticas que se les plantea al momento de participar en instancias de dirección política. Estos primeros encuentros han dado origen a espacios -específicos de mujeres, en los cuales se juntaban para tratar cuestiones que no eran abordadas en los movimientos, pero que les preocupaban y eran comunes a muchas de ellas y a muchas otras mujeres del barrio”. (Partenio 2008: 1). En esta instancia, las mujeres comparten sus experiencias del ámbito privado y público y visibilizan sus historias que antes aparecían confinadas al ámbito privado.



## **VII. Análisis:**

### **a) Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) como actor social**

Las condiciones precarias en la zona del barrio, crean una experiencia común que desarrolla un mismo colectivo de un “nosotros” en el FOL. Además de los individuos como actores sociales, se me hace necesario tener en cuenta a la organización FOL como un actor social. La organización no sólo articula e implementa la voluntad de sus miembros, sino que dentro de la organización se ha demostrado cómo es que las mujeres que se unen cambian su manera de pensar y de actuar: empiezan a hablar de sus problemas, se organizan, se fortalecen, y ponen en práctica su liderazgo. Además, como un colectivo organizado, el FOL tiene la capacidad de luchar por el cambio social aprovechando las opciones disponibles para ellos como una organización, en vez de que cada uno luche por su lado.

El FOL, como una organización y como movimiento social, desempeña un papel particularmente importante, en la lucha por la igualdad y la transformación en un mundo capitalista y patriarcal. Las acciones para establecerse como una organización consolidada han sido fundamentales para hacer y sostener una lucha contra los cambios implementados por un sistema político que claramente es injusto para sus miembros. Con este objetivo común, la sostenibilidad depende del esfuerzo para transformar continuamente la sociedad en la que viven—algo que el FOL hace con sus estrategias de crear espacios de plática y reflexión, salir a cortar la calle e insistir en actividades cotidianas que también fortalecen a sus miembros. (Diani, Porta 2006).

Aún hoy, después de 10 años de organización, el FOL y sus miembros continúan organizados, con reclamos en gran parte iguales a cuando comenzaron su lucha surgida por la economía globalizada y la desocupación, que hoy en día se ha convertido en reclamos contra el trabajo precario, por trabajo digno, educación, salud, tierra y vivienda, entre otras cosas. Con esta

visión del mundo, los miembros del FOL tienen un mayor impulso para actuar y construir herramientas necesarias para combatir las desigualdades.

La militancia que se ha desarrollado en el FOL ha creado una conciencia sobre el derecho a tener derechos; los militantes se organizan, expresan sus preocupaciones de lucha y elaboran estrategias. Usando la identidad de *trabajador, vecino, mujer, hombre, estudiante, madre*, salen a la calle como FOL, hacen reclamos, demandan reconocimiento, y traen a la luz la precariedad que acompaña su vida cotidiana.

En esta investigación yo elegí centrarme en la experiencia de las mujeres que participan en esta organización, a lo que dedicaré el resto de este escrito.

#### **b) Las motivaciones de participación de las mujeres del FOL**

En el movimiento las mujeres asumen distintos roles, en los espacios de trabajo comunitario como las copas de leche, y en las acciones directas como el corte de ruta. (Cross, Partenio 2004: 3). Ya integradas en el movimiento, se demuestra cómo las mujeres se convirtieron en una fuerza fundamental de cambio. Pero para poder entender su desarrollo y el fortalecimiento que se crea en este movimiento, es necesario conocer también la razón por la que las mujeres se unen en un primer momento.

En las entrevistas que tuve con mujeres del FOL, ellas explican por qué se involucran y se unen al movimiento. Sus respuestas muestran sus experiencias personales, su desacuerdo con políticas que no las tienen en cuenta, las causas para integrarse en la lucha.

En la actualidad, de acuerdo a los datos que manejan las compañeras como realidad concreta y me comentaron, las mujeres en el FOL constituyen un 80% de los miembros. Cada una tiene sus propias razones individuales y personales sobre por qué se unió. Por eso, elegí este espacio para contarlas y poner en contexto a mi investigación.

Cada mujer tiene su propia historia y es necesario escuchar usando la palabra original de cada mujer para poder entenderla.

*“Yo estuve primero juntada hace muchos años [y] después me separé. Bueno, anduve rondando de acá para allá. Y justo fui a parar a Longchamps donde hubo una toma de tierras que se ganó legalmente [y] ahí fue la primera represión que hubo... que la policía nos quería sacar. Entonces ahí conocí a la asamblea de Longchamps y ahí conocí el movimiento del FOL. Entonces me interesó ayudar mucho a los vecinos donde que no había luz, no había agua tampoco. Las calles eran de barro y siguen siendo de barro. Me llevaron a las asambleas, a las mesas y bueno ahí empecé a participar.”* **(Valentina, 48 años, 6 años en el FOL)**

*“Yo estaba en mi casa regando las plantas y pasan unas compañeras por mi casa y me preguntan si querés participar de una copa de leche. Dije que sí, en ese momento yo tenía 19 años. Empecé a colaborar para hacer en el barrio [un] merendero para los niños.”* **(Martina, 33 años, 14 años militando)**

*“Yo era estudiante en un profesorado de historia [y aun] soy estudiante de un profesorado de historia. Ahí estaba en el Centro de Estudiantes, cuando un día vino el bachillerato popular del Galpón Cultural que es una educación para adultos que impulsa la organización que [también] impulsa el FOL. Yo conocí al bachi, primero, y desde ahí me interesó la experiencia educativa, y empecé a participar en las asambleas del bachillerato y a dar clases. Después así estuve un año en el bachillerato y después empecé a conocer lo que es más la organización, más lo que es el movimiento piquetero, e iba así a las asambleas a escuchar.”* **(Isabel, 29 años, 5 años militando)**

*“Yo me involucré en producto de conocer un grupo de mujeres que están militando en género, en todo lo que es diversidad de género, me interesó ese espacio donde uno podía ampliar un poco la idea que se tiene sobre el género, la identidad propia. Y poder trabajar eso a nivel social, me hice parte. Por medio de eso, bueno, me hablaron sobre el bachillerato, y ahí comencé a estudiar y finalizar mis estudios medios, hasta después entrar al grupo de trabajo.”* **(Rosa, 33 años, 3 años de participación)**

*“Conocí el movimiento por necesidad porque en mi casa empezó a haber una gran crisis. Mi mamá era la que salía más al barrio, iba a la feria, andaba en los trueques, y allí alguien le habló de un centro cultural donde había una copa de leche. Un día llegué a mi casa y estaban comiendo rosquitas”* **(Maribel, 40 años, 8 años militando)**

*“Siempre hemos sido pobres, mi familia son de las provincias del interior de Argentina, del norte, y su único capital digamos que nos dejaron fue el estudio. Nos inculcaron a mí y mis hermanos que estudiáramos, porque si estudiábamos íbamos a obtener un buen trabajo no como ellos que no estudiaron y que iban a trabajar en el campo muchas horas, toda su vida. Entonces para mí, estudiar, leer, aprender, [y] conocer fue el empuje de mi vida. Encontré la universidad, [y] entendí porque éramos pobres, entendí la lucha de clase, entendí que había un sistema capitalista, entendí que había desigualdades por tal y tal motivo entonces dije “hay que hacer algo”. Conocí a gente que estaba haciendo algo, que eran estudiantes universitarios que estaba haciendo trabajos barriales y me uní a ellos y llegué al mismo barrio donde yo vivía: a Claypole”* **(Emilia, 45 años, militando desde 1994)**

En todos estos relatos se entiende un por qué desde la voz de la mujer y sus testimonios personales, algo que ayuda a reconstruir la historia de cada una, que muchas veces ha sido ignorada o perdida en la historia hegemónica. Se comprueban en las historias contadas la dificultad de la pobreza, la búsqueda personal y la idea de ayudar al barrio. Esto en parte nos ayuda a entender por qué la mujer se organiza y se convierte en militante/ activista, o sea, se demuestra la mezcla de la identidad personal con el activismo.

Pero las razones para participar en un primer momento en la organización no agotan la experiencia de estas mujeres, que continúan un camino propio y colectivo a partir de involucrarse en el FOL. Es en este camino donde las cuestiones de género empiezan a ser visibilizadas y problematizadas.

### **c) Las mujeres en el FOL y el patriarcado**

*“Hoy los varones son políticamente correctos, y nunca van a decir eso. Pero sí lo hacen. Es [políticamente] correcto decir, ‘están las chicas del género, está el espacio de género, hay género, discutamos el género.’ Pero el varón que hace eso, es el varón que habla media hora en la asamblea, el mismo varón que hegemoniza la palabra, el mismo varón que piensa la práctica, la estrategia. ‘Vamos para allá, hagamos eso.’ Es el mismo varón que no cuida a los chicos, que no cuida a sus hijos, que lo tiene que hacer la compañera. Es el mismo varón que privilegia su formación, su discusión y muchas cosas personales, y no en función de su pareja. Que no deja que las demás compañeras vayan creciendo. O que piensa que el crecimiento tiene que ver con “vos no querés leer, bueno sigo yo, yo avanzo.” (Emilia, 45 años, militando desde 1994)*

No satisfechas con aceptar la cultura dominante del patriarcado como algo natural, las mujeres están abriendo un debate sobre el patriarcado y los valores que amenaza las estructuras de poder masculino. Este debate se lleva a cabo interpelando a toda la sociedad en sus acciones en la calle pero también al interior de la organización. Las mujeres son las que introducen la discusión del patriarcado, sosteniendo la frase de ‘lo personal es político’, y además, dan a entender que la

vida cotidiana se constituye como un lugar estratégico para pensar la compleja pluralidad de interacciones que ayuda al aprendizaje y desaprendizaje (Longo 2016).

*“Las varones están más formados en el movimiento que las mujeres. Las mujeres están en la cocina haciendo las rosquitas y el varón está tirando ideas para un comunicado” (Maribel, 40 año, 8 años militando)*

*“Falta que haya un cambio más radical de la sociedad y de los varones sobre todo, el colectivo varón. Que se tiene que cuestionar ciertos privilegios, que nosotras nos cuestionamos nuestra sumisión, por ahí, y tratamos de entender cómo funciona la realidad, cómo funciona el patriarcado, como el patriarcado es el matrimonio perfecto del capitalismo, pero....Está bueno discutirlo pero hay que ponerlo en práctica. Nosotras lo ponemos en práctica. Pero necesitamos que los compañeros varones, nos acompañen” (Isabel, 29 años, 5 años militando)*

En el FOL los procesos de participación, la experiencia de lo colectivo y la solidaridad por parte de las mujeres ayuda a explicar las transformaciones en cómo ellas piensan y cómo es que enfrentan la lucha en una sociedad patriarcal. Ellas en su involucramiento en estos espacios de militancia, empiezan a entender el patriarcado como algo que logra imponerse en sus vidas cotidianas. Siendo eso así, ellas se organizan y crean espacios para platicar cuestiones de género, hacen talleres de varios temas como la violencia, el derecho al aborto y el maltrato físico, entre otros. Allí, ellas comparten, escuchan los problemas de las compañeras y, haciendo eso, van tomando confianza.

Según cuentan las mujeres mismas, en los espacios que comparten con los varones como las asambleas, ellas no se quedan calladas sino que elevan su voz especialmente cuando se encuentran en situaciones donde su parecer no es visto como válido:

*“Hablo más fuerte. Y hablo con mi cuerpo porque si yo estoy hablando enfrente de varones, me pasan por encima. Así por eso es necesario elevar la voz, utilizar mi cuerpo. No mi cuerpo como que le voy a pegar sino de decir ‘bueno, yo acá también estoy’ ‘vos estás proponiendo esto, yo lo entiendo, pero es desde mi lugar, lo que vos estás proponiendo, no me llega en mi caso.” (Maribel, 40 año, 8 años militando)*

*“En los temarios de todas nuestras asambleas, reuniones, está el punto género, y cuando alguna compa... dentro de la organización se da alguna cuestión de violencia machista, lo denunciarnos,*

*hablamos con el compañero y lo denunciemos, así, a voz pública. No es que queda ahí guardadito, se lo hacemos ver al compañero.” (Isabel, 29 años, 5 años militando)*

Estas palabras de las mujeres ayudan a comprender la vigencia de las relaciones entre patriarcado, relaciones de géneros y organización de posiciones jerárquicamente marcadas. (Partenio 2008). Y además demuestran que la participación de las mujeres integra en la experiencia de esta organización las perspectivas de género, no sólo respecto de la inclusión de las mujeres, sino que se proporcionan formas alternativas de ver y hacer las cosas. La crítica del patriarcado no sólo se centra en que haya participación igualitaria, sino que para deconstruir este sistema de opresión, es necesario que se entienda cómo los varones perpetúan la opresión de las mujeres, y que en muchos casos ellos no se dan cuenta, no son conscientes de sus privilegios. En parte las mujeres del FOL, continúan buscando los recursos necesarios para hacer las transformaciones revolucionarias que desean.

Aunque las mujeres del FOL demuestran hoy más empoderamiento y seguridad, ellas reconocen tener todavía dificultades para ser validadas y ocupar plenamente el espacio público, porque el patriarcado se los impide.

Transcribo aquí algunas de sus reflexiones sobre este tema:

*“Hoy en día [las mujeres] se están animando más. Cuesta muchísimo porque el patriarcado siempre [nos ha gobernado], o siempre tratan de minimizar a las mujeres, tratan de ofrecer unas cosas para dejarlas cómodas. Yo creo que ya la mujer se está haciendo escuchar más. Más por tantos femicidios que hay, tantas muertes que hay, entonces yo creo que lo que está pasando realmente ya venía pasando y eso está todo tapado, hoy en día se está mostrando más..... Hay mujeres sometidas porque todavía siguen con la época de... del patriarcado, donde el hombre tiene el poder.” (Valentina, 48 años, 6 años en el FOL)*

*“A algunas les cuesta comunicarse. Problemas personales de la compañera a veces no lo cuenta pero a veces por miedo. Entonces [nosotras] trabajamos con paciencia para que las compañeras tomen seguridad y que empiecen a... contarle.” (Martina, 33 años, 14 años militando)*

*“En el movimiento, tratamos de que las compañeras puedan salir del ámbito privado al ámbito público, que puedan discutir política como discuten los varones. Pero lamentablemente, nos cuesta demasiado, porque aun, aun así nosotras tenemos que seguir sosteniendo nuestra casa, cuidando a nuestros hijos, saliendo a trabajar. Y hasta que no haya como un cuestionamiento por parte de los varones, las compañeras tampoco podemos estar en otros espacios, como discutir política como discuten los varones, a veces en ese sentido estamos limitadas porque no tenemos tiempo. No tenemos el tiempo para poder sentarnos, formarnos, leer, por más que nosotras luchamos contra eso. Porque nosotras... necesitamos también que los varones hagan sus cuestionamientos de privilegios que tienen.” (Isabel, 29 años, 5 años militando)*

#### **d) Los caminos de la transformación y su diversidad**

Desde un punto de vista anti-patriarcal, las mujeres en el proceso de descolonizar su mente descubren sus valores y cualidades como mujeres e incluso dan cuenta de su identidad sexual y se sienten parte de algo que no habían descubierto anteriormente.

*“A mí me ayudó a cambiar muchas cosas, no sólo simplemente mi carácter. Porque yo al separarme y al no tener, saber que estaba el mandato de lo que es el patriarcado, entonces al salir sola, a separarme y todo demás. Cuando conocí el movimiento ellos me enseñaron a organizarme. Y que las mujeres teníamos voz y voto, y que podíamos debatir todas las asambleas con delegados, en coordinaciones y en todo lo demás. Y a mí, me ayudó muchísimo porque yo fui enfocándome a ayudar a las personas, pero a organizarme porque uno solo por más que quiera contra la injusticia que hay hoy en día, y las que hubo siempre, no se puede.” (Valentina, 48 años, 6 años en el FOL)*

*“[A mí me ayudó] a constituirme yo como una persona disidente, a poder darme cuenta de que, de cuál era mi identidad sexual, eh... a sentirme parte de algo, de poder luchar por algo del cual tenía negado durante mucho tiempo, y... así empecé a participar en la organización” (Isabel, 29 años, 5 años militando)*

En este punto de mi investigación se hace importante también dar visibilidad a las *tortas del barrio* (un grupo de activistas lesbianas del FOL), porque dos de mis seis entrevistadas se identificaron como tales, y la mayoría de las personas con las que hablé dan importancia a la concientización de la diversidad, y consideran la lucha de las mujeres como una lucha que no sólo incluye a las mujeres que se identifican como heterosexuales sino también a “tortas” y travestis.

*“En el espacio de mujeres las lesbianas también queríamos tener nuestro espacio y reconocimiento: ‘también estamos, también existimos’” (Emilia, 45 años, militando desde 1994)*

En esto reside la necesidad de convertir las Comisiones de Género en Comisiones de “Géneros”, para incluir a todxs. Rosa, una chica trans, menciona en la entrevista su deseo de “aportar algo lindo en la sociedad”, ella dice:

*“Ver una chica trans que va levantando esa bandera y proponiendo ese tipo de cambio al lado de los chicos que son los que siempre renuevan nuestra mente y la refrescan todo el tiempo, es una herramienta fuerte para volverse algo, digamos mucho más creíble y aceptable” (Rosa, 33 años, 3 años de participación)*

Su punto de reclamo es evidentemente, la visibilización de estas cuestiones, de sus hermanas travestis que pasan por situaciones de discriminación.

*“Muchas están al abandono, han tenido situaciones de abandono de familia. Chicas que viven en la calle o que se tienen que dedicar a la prostitución. Creo que mi reclamo activo pasa por ese lado, mostrar que hay otras realidades.” (Rosa, 33 años, 3 años de participación)*

El deseo de Rosa va más allá de una demanda de reconocimiento de las luchas de chicas trans: también está atado a la idea de que la gente pueda ver otras realidades, que las acepten y que empiece a pensar de otra manera, sin tantos prejuicios. Hay mujeres que agarrar los palos, y salen a la calle para reclamar por una sociedad más justa, para tener un futuro seguro con estabilidad para sus hijos. Pero Rosa, pide por un presente donde sus hermanas trans sean visibilizadas, para sentirse que pertenecen aunque no se consideren parte de la heteronormativa.

De conjunto, las mujeres del FOL entienden que son el pilar más importante de la organización, la mayoría en términos cuantitativos; y que, aun siendo la mayoría, están atravesadas por el patriarcado que logra imponerse en su vida cotidiana. Por eso, ellas se empoderan unas a las otras para que todas se fortalezcan, se sientan seguras y salgan de lo



privado a lo más público. Así, han logrado organizarse, y entre otras cosas incorporarse en el trabajo de las cooperativas, y darse cuenta de que ellas también pueden trabajar en lo que sea, ya sea en herrería, construcción o como docentes.

En su lucha por obtener más trabajo, más educación popular, ellas se encuentran no sólo luchando por recursos sino que luchan por igualdad en su organización, y actúan en luchas de género en conjunto con el movimiento de mujeres. Por ejemplo, ellas salen a la calle para protestar por justicia para las chicas asesinadas y al mismo tiempo reaccionan, se organizan y se forman contra la violencia que sufren ellas mismas o las mujeres en el barrio. Ellas trabajan la problemática de la violencia física y verbal en las Comisiones de Géneros, uniéndose como piqueteras y como mujeres que luchan en el barrio. Allí ellas exigen a los varones que se comprometan con estas luchas:

*“Exigimos y seguimos exigiendo, y a veces seguimos fracasando incluso, pero seguimos exigiendo a los varones que se comprometan con esa lucha y allí también surge la cuestión: Si vamos a despatriarcalizar, de qué manera lo hacemos? Convocamos a los varones a esta lucha como un lugar de compañero y un lugar de construcción, no como hacen algunas compañeras de otras organizaciones o del campo del feminismo que a los varones, crítica crítica constante, a veces no tan compañera... y entonces los alejan más.” (Emilia, 45 años, militando desde 1994)*

#### **e) La presencia de las mujeres en el espacio público y la politización de su voz**

Las mujeres, desde que nace el movimiento piquetero, comenzaron a reunirse para discutir problemáticas que se les plantean al tomar decisiones en espacios políticos. (Partenio 2008:1) En términos de hacer oír su voz, las mujeres demuestran que no se quedaron calladas en situaciones de opresión. Sólo contando y compartiendo sus historias ya empezaron a expresar sus opiniones para influir en las decisiones que eran tomadas en su movimiento social. Ellas empiezan a visibilizarse al ir a una movilización, al hacerse presentes físicamente. Pero según mis entrevistas, es evidente que algunas de ellas aún batallan para expresarse, que en muchas

ocasiones ya no están conformes con sólo estar allí, sino que hacen a otros saber que están allí usando su voz.

A continuación transcribo mis notas de campo de la movilización *#tambien #somosBrown* en Adrogué:

*La gente se empezó a juntar en la estación de Adrogué como a las 10am. Llegaban y todos se saludaban, todos. Todos se conocían y preguntaban cómo era su día, y cosas así. Ya cuando alguien dio el informe de que estaban todos, comenzó la intervención. Isabel, una de las mujeres que entrevisté días antes, agarró el micrófono y usó su voz para declarar las demandas por las que marchaban ese día. Estas demandas incluían “hacer de nuestros barrios un lugar mejor” y decir que “también somos Brown”; y exigir limpieza de basurales, apoyo en el plan de recuperación de espacios públicos en terrenos abandonados con basura, construcción de centros deportivos, y agua potable, entre otras cosas.*

*Yo conocí ahí a mujeres que comenzaron a participar en el movimiento piquetero en el 2001-2002. Mencionaron que ellas se involucraron por razones políticas y económicas, y la crisis del 2001 que afectó a sus familias. El FOL tomó la calle y bloqueó el paso de los autos. Llegamos hasta la avenida Tomás Espora y la bloqueamos por 4 horas. Durante esas cuatro horas, las mujeres crearon un espacio para bailar, aunque en su mayoría eran un poco tímidas y prefirieron quedar paradas. Otras tomaban el micrófono y contaban su razón por bloquear la calle. Una de las mujeres mencionó que es un orgullo ser mujer y que están cansados de tomar agua con mierda. (16 de noviembre del 2016)*

En esa situación vi que aún hoy para muchas mujeres es difícil hablar en público, y tendían en permanecer a un costado y calladas. La mayoría del tiempo un militante varón mantuvo el micrófono, y aunque agitaba a las mujeres para que hablen, solo algunas lo hicieron. Sigue

sucedendo que algunas mujeres han podido sentirse más cómodas haciendo oír su voz en el espacio público, y para otras sigue siendo un desafío difícil de enfrentar.

Por otro lado, el 25 de noviembre, asistí a una actividad donde vi otras situaciones:

*En el día internacional contra la violencia hacia las mujeres, la campaña compuesta por mujeres y lgttbi disidentes se movilizó para tomar la calle y hacer demandas para promover una vida libre de la violencia. Ese día, las mujeres del FOL se reunieron en la estación de trenes de Constitución, se instalaron cerca de una de las entradas y colgaron su bandera del FOL y una de lgttbi. También pegaron carteles en forma de calzones en la pared creados por ellas, que decían: “basta de violencia”, “no estamos solas, estamos organizadas” y “tortas de barrio”. Durante las dos horas que estuvieron allí entregando folletines a las personas que pasaban, las mujeres crearon un espacio para que cualquier mujer hable y cuente por qué sale a la marcha; entre ellas había madres, hijas, trabajadoras, lesbianas. Durante el tiempo transcurrido allí, ellas compartieron mate, y usaron la danza para decir que ellas bailan cuando quieren porque no dejarán que clausuren sus cuerpos. En un momento, dos mujeres del FOL tomaron el micrófono y usaron su voz para anunciar que entre el grupo también están las “tortas del barrio”. Explicaron que esta lucha no sólo se trata de ser varón o mujer, sino que también hay violencia discriminatoria en mujeres lesbianas y travestis.*

Ese día, yo noté que las mujeres usaron su voz con firmeza para hacer demandas, y por otro lado, los varones aunque estaban presentes, no ocuparon tanto espacio como en mis otras observaciones. Las mujeres acá demuestran que son capaces de usar su cuerpo y su voz para mostrar su fuerza.

**f) Ser pobres y de “clase trabajadora”, y ser mujeres**

*“No somos mujeres de la burguesía, no somos mujeres de la pequeña burguesía ni de la clase alta. Somos mujeres pobres, que nos ha costado mucho salir adelante, entonces vamos con nuestras propias reivindicaciones también. Como sector oprimido, de la clase desocupada y trabajadora de la cual formamos.” (Isabel, 29 años, 5 años militando)*

*“Las mujeres tendemos al cuestionamiento, cuestionamos mucho más desde una doble cuestión: desde lo que es ser mujer hoy en día y lo que es ser mujer dentro de la clase trabajadora y pobre. En ese sentido aportamos bastante, porque aparte somos la mayoría, somos un número importante y tratamos también de desestructurar ciertas cuestiones, como bueno, el rosa, el celeste, la sensibilidad, ... ciertos trabajos. Como que rompemos con el esquema un poco.” (Isabel, 29 años, 5 años militando)*

Estos testimonios coinciden en que las mujeres, en muchas ocasiones, y a diferencia de las mujeres de la burguesía, sufren una opresión que viene en un “paquete”, todo junto. Muchas crecen pobres, y sus condiciones socioeconómicas las colocan en una posición donde ellas mantienen una necesidad de demandar derechos básicos cuya carencia las mantiene pobres. Esto es causado, en su mayor parte, por las políticas económica neoliberales que ponen las riquezas en las manos de los más ricos. Y a esto se suma la desigualdad que sufren por ser mujeres en un sistema patriarcal.

Esto demuestra que se producen múltiples discriminaciones basadas en cómo diferentes aspectos de las identidades impactan en el acceso a los derechos y oportunidades. Las mujeres que son parte del movimiento tienen dificultades en avanzar y crecer, ya sean causadas por efectos sociales, políticos o económicos. Pero aunque el sistema las oprime y las obliga a vivir en condiciones precarias, muchas de ellas están convencidas de que pueden cambiar su vida.

Esta investigación demuestra que tienen que luchar doblemente (por pobre y por mujer) para que se les escuche, pero también que estar organizadas en un movimiento como el FOL es una manera para ellas de dar esa lucha.

## **VIII. Conclusiones**

Esta investigación demuestra que el movimiento piquetero ayudó a que las mujeres se organicen como jefas de hogar, como mujeres trabajadoras, y como mujeres autónomas. Históricamente, se supone que las mujeres se quedan en la casa, que dependen del compañero, que no trabajan y mucho menos se animan a salir a la calle a luchar. Mis entrevistas demuestran que no siempre es así el caso.

Las mujeres han influido significativamente en los criterios y listas de prioridades de lucha del FOL. Además, muchas de las mujeres del FOL están cambiando sus actitudes, cuestionan lo que no les parece, y empiezan a entender cómo el sistema del patriarcado les ha impedido la liberación del cuerpo y de la mente, y tratan de que el resto de sus compañeras también reflexionen sobre esto. Para llevar a cabo estos objetivos, ellas forman espacios para hacer visibles las preocupaciones que tienen ellas como mujeres, como por ejemplo las Comisiones de Géneros. Las conversaciones en estos espacios delatan las condiciones precarias, falta de trabajo, y también incluyen la orientación sexual, la violencia de género y los femicidios que sufren las mujeres.

En especial, mis entrevistadas plantean la visibilidad de las formas en que las mujeres lesbianas y bisexuales enfrentan discriminación tanto por su identidad como por su orientación sexual. Y ellas expresan que las políticas del estado las mantienen oprimidas, mantienen el barrio en condiciones precarias; algo que es experimentado por ellas mismas.

Entonces, desde el movimiento, dentro del FOL como una organización social-política y con una ideología anti patriarcal y anticapitalista, las mujeres detectan, analizan y enfrentan la cultural capitalista-patriarcal para transformar sus vidas. Ellas crean discursos para crear

conversaciones que les permiten formular interpretaciones que responden a sus identidades diversas, intereses de cambio y necesidades.

La acción colectiva, sin duda, ayuda a que la mujer politice sus problemas y haga demandas, algo que es comprobado en los espacios de movilizaciones de mis notas de campo. Las compañeras que salen a la calle, visualizan su lucha y ocupan espacios que el patriarcado siempre les ha negado. Y es verdad que la acción colectiva no siempre ayuda a todos por igual. Aunque es algo que la organización del FOL se esfuerza por lograr, y muchísimas mujeres se unen a los movimientos sociales, no todas adquieren por igual las herramientas y poder para trabajar su auto-estimas/para enfrentar al patriarcado. Y aunque no todas las mujeres se sientan seguras de usar y elevar su voz en espacios como éstos, los movimientos aun operan como una representación que desequilibra la cultura dominante. Simultáneamente, los movimientos hacen visible al neoliberalismo y el patriarcado, al igual que a sus consecuencias.

Estos procesos de acción colectiva, al igual que las narrativas contadas por mis entrevistadas, permiten la explicitación de la desigualdad de las mujeres como actores marginados. Esto en parte alude a la falta de concientización por parte de muchos de los varones que aún, según mis entrevistas, siguen tomando mucho espacio, y tienen dificultades para reconocer sus privilegios. Entonces, da a entender que aunque haya un movimiento establecido como “antipatriarcal” y “anticapitalista” no es todavía suficiente para destruir este sistema capitalista-patriarcal porque la democratización se realiza cuando se concientiza en todos los planos “privados” y “públicos” en términos de todo lo político, social y económico. Sin embargo, en mi investigación se ve también que, como organización de mujeres y varones, el FOL lucha contra esta situación y sigue buscando maneras de trabajar sobre sus propias prácticas.

Hoy las mujeres hablan del patriarcado en el interior de las organizaciones y empiezan a cuestionar las acciones de los varones. Esto funciona como un espacio de problematización y reeducativo de sus derechos, y también cambia lógicas de pensamiento como el de poder hablar y poder usar la voz para expresar una injusticia u opinión.

Los testimonios dados por las mujeres del FOL demuestran que en el movimiento, cada mujer tiene una lucha impulsada también por razones personales. No sólo se trata de un cambio social, sino que ese cambio también incluye un reconocimiento de las diversas luchas y transmite que también hay otro mundo de las mujeres que no es únicamente el de ser madre o una “reina de la casa”.

Y en fin, se reconoce que no hay manera de decir que las mujeres tienen una identidad única, sino que su identidad de protagonistas se desarrolla en sus acciones por combatir el patriarcado, el intento propio y la búsqueda de liberación y en salir a decirlo. Ellas asumen una posición de estar insatisfechas, y también se dan cuenta de que las configuraciones económicas, políticas, la idea de lo privado y lo público son algo heterogéneo y afectan de maneras diferentes a los varones y a las mujeres.

Habiendo pasado este tiempo en Claypole, en movilizaciones junto a estas mujeres, yo pude conocer sus diversas experiencias e historias desde su propia palabra comunicada. Sus historias narran que el rol que desempeñan está ligado al compromiso con el mejoramiento del barrio y con la concientización de que las mujeres están presentes. Desde ahí, ellas como protagonistas de sus propias historias, cuestionan y se organizan para desnaturalizar su identidad como “sólo mujer” y en torno a esto dan cuenta de que ser mujer es algo más complejo fundado en la lucha cotidiana que ellas mismas reconocen. Esto en su totalidad demuestra que las mujeres construyen su propio protagonismo actuando como sus propios “expertos”, dando cuenta de que cada una

vive sus experiencias diferentemente. Entonces, el proceso de liberación de cada una es diferente, a la vez que se da en un espacio colectivo.

Este desarrollo, sin embargo, es claramente parte de un énfasis renovado en estos campos sobre la experiencia de las mujeres y sobre la centralidad del lenguaje/de la palabra para traer a la luz un significado que ayuda a entender la construcción de su identidad de protagonistas en la vida cotidiana. El protagonismo está más que nada en este proceso de aprendizaje para cada una de las mujeres. Ellas se unen, y en el proceso se fortalecen y crean una autoestima y un poder que antes, a la mejor, no tenían.



## **IX. Referencias:**

Álvarez, María Inés Fernández, Manzano, Virginia, Pautasso, Marcelo, Triguboff, Matías.(2011). “Los estudios sobre la movilización social: Tradiciones académicas y enfoques teóricos” *Movimientos sociales y derechos humanos en la Argentina*. Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad-CICCUS.

Andújar, Andrea. (2005). Mujeres piqueteras: la repolitización de los espacios de resistencia en la Argentina (1996-2001). Informe final del concurso: Poder y nuevas experiencias democráticas en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO. pp. 4-17.

Cross, Cecilia y Partenio, Florencia (2004). *Mujeres y participación: Las organizaciones piqueteras y las relaciones de género*, en *Actas del Segundo Congreso Nacional de Sociología*, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Di Marco, Graciela (2003). Movimientos sociales emergentes en la sociedad Argentina y protagonismo de las mujeres. Trabajo Presentado en el VI Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP). pp. 1-30.

Espinosa, Cecilia (2010). *Experiencias militantes, experiencias de género. Mujeres y Espacio de Mujeres en una organización ‘piquetera’*. Actas do Fazendo Gênero 9, Universidad de Campinas. pp.1-8.

Espinosa, Cecilia (2011). *Cansadas de ceder. Sentidos de la politización del género en un espacio de mujeres de un movimiento piquetero*. (Con)textos. Revista d’ antropologia e investigació social numero 5. pp. 46-61.

Espinosa, Cecilia (2015). *Hacer juntos(as): Dinámicas, contornos y relieves de la politica colectiva: ““Equivocandote aprendes”:dinámicas corporales, dinámicas ejemplares”*. Buenos Aires: Editorial Biblos. pp. 275-293.

Frente de Organizaciones en Lucha: <http://www.fol.org.ar>

Harvey, David (2005). *A Brief History of Neoliberalism: Freedom's Just Another Word...*  
United States: Oxford University Press. pp.5-38.

Karrass, Googie. (2011) “¿Por qué Participan? Las Motivaciones de Participación de los Miembros de la Corriente Classista Combativa en la Matanza Why Participate? The Motivation to Participate for the Members of the Corriente Classista Combativa in La Matanza.”  
*Independent Study Project (ISP) Collection.*

Kessler, Gabriel, Svampa, Maristella, Bombal, Ines Gonzalez (2010). Reconfiguraciones del mundo popular: el Conurbano Bonaerense en la postconvertibilidad. Buenos Aires: Prometo Libros; Los Polvorinos: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Kennedy, Emily (2014). *El agua como una necesidad para la vida: La responsabilidad del gobierno y de las perspectivas de los actores con respecto al acceso al agua en Claypole, parte de la región metropolitana de Buenos Aires. Independent Study Project (ISP) Collection.*

Longo, Roxana (2016). “Encuentros y búsquedas del movimiento de mujeres y del feminismo popular”. *Feminismos populares: pedagógicas y políticas.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: America Libre. pp.27-39.

Longo, Roxana (2012). *El protagonismo de las mujeres en los movimientos sociales: innovaciones y desafíos.* “Prácticas, sentidos y representaciones sociales de mujeres que participan en Movimientos Sociales”. Buenos Aires: America Libre.

Partenio, Florencia.(2008). *Género y participación política: Los desafíos de la organización de las mujeres dentro de los movimientos piqueteros en Argentina.* Informe final del concurso: Las deudas abiertas en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO.

Porta, Donatella Della, Diani, Mario (2006) *Social Movements: An Introduction.* (second edition)  
United Kingdom: Blackwell Publishing.

Programa de Fortalecimiento Institucional para el Municipio de Almirante Brown (2010).  
Convenio Municipio de Almirante Brown - FADU/UBA - Fundación Metropolitana. pp. 25-35.  
Retrieved from <http://scripts.minplan.gob.ar/octopus/archivos.php?file=5792>

Svampa, Maristella (2005). *La sociedad excluyente: La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

Svampa, Maristella & Pereyra, Sebastian (2009). *Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras* (tercera ed.). Buenos Aires, República Argentina: Editorial Biblos.

Vommaro, Pablo, Pereyra, Brenda (et.al.) (2011). *Movimientos sociales y derechos humanos en la Argentina*. Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad-CICCUS.